

UNA AVENTURA PARA MORIRSE... DE MIEDO.

Álvaro, Lola, María y Pedro se quedaban hoy a dormir en casa de Manuel. Estaban en el jardín jugando al escondite cuando vieron una sombra detrás del abeto. La sombra parecía de un hombre lobo. Los niños fueron a decirle al padre de Manuel que habían visto la sombra de un hombre lobo. El padre les dijo que no había nadie más en la casa.

Los niños se fueron a la cama. Cuando apenas habían pasado diez minutos apareció un fantasma. Los chicos se asustaron, pero cuando creían que el fantasma los iba a matar, el fantasma les dijo:

- ¡Hola!
- ¿He?- contestaron los niños-. ¿ No nos querías matar?
- ¿ Yo...? Jamás mataría a nadie, - respondió el fantasma.

Los niños y el fantasma estuvieron cinco minutos hablando. Transcurrido ese tiempo, el fantasma dijo que se tenía que ir. Y se fue, traspasando una pared.

- Yo creía que los fantasmas no existían - dijo Lola.

A la mañana siguiente, la profesora leyó cosas sobre brujas, magos, fantasmas, hombres-lobos y monstruos.

- ¡ Pues yo he visto un fantasma,- dijo Lola.

A la salida del colegio, los niños pidieron a sus padres qué si se podían quedar a comer en casa de Álvaro. Los padres les dijeron que se podían quedar hasta las nueve.

Después de comer se fueron a hacer los deberes. Cuando casi habían terminado, apareció el fantasma. El fantasma les preguntó

si habían visto una sombra con forma de hombre-lobo. Los niños le dijeron que vieron la sombra detrás del abeto que había en casa de Manuel.

El fantasma les dijo que era Blackmortus, el terror de los terrores entre las brujas, los magos, los fantasmas, los hombres-lobos y los monstruos.

Los niños le pidieron que les contara la historia de Blackmortus.

El fantasma empezó así:

" Hace muchos años, en la Edad Media se celebraban muchos torneos. Los caballeros sólo temían a Backmortus, un caballero que era , incluso, más maligno que un dragón.

Un día de truenos y relámpagos un caballero valiente fue en busca de Blckmortus.

Encotró huellas en el Bosque del Terror, que se llamaba así porque cuenta la leyanda que allí había un castillo secreto donde vivían toda clase de criaturas malignas.

El caballero tenía toda clase de armas: arcos, espadas, lanzas, hachas... Iba montado en un carro de guerra con una catapulta encima.

De repente divisó una montaña de aproximadamente unos veinte metros. La montaña tenía ocho cuadrados dibujados.

El caballero se acercó a los cuadrados, cuando... ise dio cuenta que había otro cuadrado más!

Al tocarlo el cuadrado cedió y quedó una abertura. El hueco era muy pequeño y estrecho.

El caballero metió la mano y topó con algo suave. Lo cogió y lo sacó, era una especie de trapo viejo.

Ojeó el trapo hasta que encontró un dibujo, eran los ocho cuadrados que había visto antes.

Lo miró y vio que en uno de los cuadrados dibujados en el trapo había una cruz.

Leyó en voz alta la frase que había en la parte de abajo:

La cruz está en el cuadrado que lleva hasta el Castillo del Terror.

El caballero se acercó al cuadrado que estaba señalado en el trazo. Lo tocó y el cuadrado cedió dejando un estrecho pasadizo. El caballero entró en el pasadizo, siguió el camino hasta que topó con una gran pared que al parecer tapaba la salida.

Miró hacia la derecha y descubrió una palanquita. Tiró de ella y vio como la pared cedía dejando un camino de piedra que atravesaba un frondoso bosque.

Siguió el camino hasta llegar a una gran extensión de tierra. Allí vio a Blackmortus sentado en una piedra.

El caballero desafió a Blackmortus a un duelo a muerte y le abatió con un golpe de su lanza.

En ese momento los niños habían terminado ya los deberes y se proponían bajar, cuando el fantasma les dijo:

- Llevaos esta cuerda mágica, estas linternas solares, este tirachinas mágico y estas lupas.

A eso de las nueve menos cuarto de la noche vieron la sombra con forma de hombre-lobo y rápidamente Álvaro cogió una de las linternas solares, apuntó al cielo y la encendió

En el cielo apareció un sol, el hombre-lobo salió de su escondite tapándose la cara del sol.

Con la misma velocidad que Álvaro, Jorge apuntó al hombre-lobo con el tirachinas mágico. De repente, en el elástico del tirachinas apareció una bola mágica de color amarillo con estrellas rojas alrededor. Jorge, del susto, soltó el elástico y la bola mágica chocó contra el hombre-lobo.

Al hombre-lobo se le hizo un agujero en el corazón y de ahí salió un fantasma con la sábana de color negro.

Pedro lanzó la cuerda mágica y ésta, sola, se ató al fantasma de color negro. El fantasma cayó al suelo paralizado.

Lola y María cogieron las lupas y las pusieron bajo el sol apuntando hacia el fantasma.

Gracias al cristal de la lupa, los rayos del sol quemaron la sábana del fantasma acabando así, por fin, con la vida de Blackmortus.

ENRIQUE ANATE LAZO

